

Sanda-Valeria MORARU
(Universidad Babe -Bolyai,
Cluj-Napoca)

**Amor y frustración en *La zapatera prodigiosa* de Federico García Lorca.
La recepción de la obra en Rumanía**

Abstract: (Love and Frustration in *La zapatera prodigiosa* by Federico García Lorca. The Reception of the Work in Romania) Federico García Lorca, the most representative writer of the Spanish Generation of 1927, was a poet, dramatist and theatre director of "La Barraca". Although he died very young, he published many poetry collections and theatre plays.

The present article focuses on two of the most recurrent themes in Lorca's plays: that of love and personal frustrations of a married couple in *The Shoemaker's Prodigious Wife*. The fifty years old shoemaker is forced to marry a much younger girl, who is eighteen, so the age difference is huge. It is a conventional marriage, because she is poor and the shoemaker is rich. The story follows the struggle of the young wife against her own husband, their bad mouth neighbors and many suitors. She projects her maternal frustration to a parallel and fantastic world, where she speaks to a child, who could be the image of the one she desires so much.

One day, when he cannot handle his wife's violence any more, the Shoemaker leaves the house. After a while he returns to the village, disguised as a puppet-master and tells an intriguing poem, which is, in fact, the short version of his life. In the end the couple reconciles.

On the other hand, we will also briefly analyze the reception of this play in Romania and its television dramatization.

Keywords: love, dissatisfaction, reality, fantasy, dramatization

Resumen: Federico García Lorca, el autor más representativo de la Generación del '27, fue poeta, dramaturgo y director de la compañía teatral "La Barraca". A pesar de haber fallecido cuando era muy joven, publicó muchos volúmenes de poemas y obras teatrales.

El presente artículo pone de relieve dos de los temas recurrentes de las obras de Lorca: el amor y las frustraciones personales de un matrimonio, reflejados en *La zapatera prodigiosa*. Un zapatero de cincuenta años de edad se ve forzado a casarse con una mujer mucho más joven, que tiene dieciocho años; por lo tanto, la diferencia de edad es significativa. Se trata de un matrimonio por conveniencia, ya que ella es pobre y él, rico. El argumento se centra en las disputas de la joven con su marido, con sus vecinos malhablados y muchos pretendientes. Ella proyecta su frustración maternal a un mundo paralelo, fantástico, en el que habla con un niño, que podría simbolizar la imagen del hijo que tanto desea tener.

Un día, cuando ya no puede aguantar más la violencia de su mujer, el Zapatero se va de la casa. Después de un tiempo, vuelve al pueblo, disfrazado de titiritero y recita un fascinante poema, que, en realidad, resume su vida. Al final de la obra la pareja se reconcilia.

Por otro lado, analizaremos brevemente la recepción de esta obra en Rumanía y su adaptación para la televisión.

Palabras clave: amor, insatisfacción, realidad, fantasía, adaptación

Federico García Lorca (Fuentevaqueros, 1898 - Granada, 1936) pertenece a la "Generación del '27", un conjunto de poetas españoles, que mantuvieron relaciones amistosas y estrechas, contactos personales y profesionales. También forman parte de esta generación, entre otros, los escritores: Rafael Alberti, Jorge Guillén, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Pedro Salinas, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre.

Lorca fue un genio precoz, que se distinguió por un gran sentido plástico y rítmico en toda su producción literaria. Además de conocido autor teatral, volcó su talento también en la poesía. Estudió las carreras de Derecho y Filosofía y Letras en Madrid y fundó una compañía teatral, llamada “La Barraca”, con la clara intención de difundir y hacer conocer el teatro clásico en los pueblos españoles. Por consiguiente, su propósito declarado era el de educar a la gente. Murió fusilado en Granada al comenzar la Guerra Civil española. Aunque su vida fue muy breve, su creación literaria es bastante extensa.

El presente estudio se centra en el tema del amor y de la frustración amorosa y maternal en una de sus obras de teatro, *La zapatera prodigiosa. Farsa violenta con bailes y canciones populares de los siglos XVIII y XIX, en dos partes, con un solo intervalo*¹, que escribió en 1926 y estrenó en 1930 en Madrid. Los personajes de la obra no tienen nombres, ni apellidos, sino sólo denominaciones simbólicas, que los caracterizan física y psicológicamente.

El argumento de la obra es bastante sencillo: se trata de la historia de odio y amor (en este orden) de un matrimonio desigual, un Zapatero cincuentón y su mujer, mucho más joven que él, que se casaron obligados por otras personas y en el caso de la Zapatera, por circunstancias económicas. A pesar de su hermosura, la Zapatera es una mujer impulsiva: se defiende verbalmente de los chismes de sus vecinos, usando un lenguaje bastante violento, porque ellos sospechan un posible adulterio de la joven, ya que ella se pasa todo el día asomada a la ventana, hablando especialmente con los jóvenes que pasan por la calle. A raíz de sus frustraciones, muchas veces pega o le grita a su marido, para mostrarle lo infeliz que se siente, a pesar de todo, el Zapatero es un hombre sumiso, pacífico, que antes que pelear a su mujer, prefiere sufrir en silencio.

No obstante, los chismes de los vecinos obligan al Zapatero a huir de su casa a escondidas para no tener que enfrentar más escándalos y vergüenza. Sin apoyo o ayuda alguna, la Zapatera tiene que ganarse la vida para poder sobrevivir, así que decide transformar el antiguo taller de zapatería en taberna, donde la visitan diariamente sus enamorados. Los chismes no cesan, pero cesa la violencia, porque el marido ya no está presente.

Un día llega a la taberna un titiritero, que empieza a cantar un romance, que presenta una historia de amor-desamor muy parecida a la del Zapatero y su mujer. Mientras el hombre canta, unos jóvenes se pelean a navajazos e interrumpen la representación, pero es el momento idóneo para que los dos protagonistas queden a solas. La mujer no reconoce al titiritero disfrazado, pero al escuchar el romance se da cuenta del gran amor que siente por su marido, que de repente se convierte en el hombre más importante de su vida. Lo mismo le pasó al Zapatero mientras estaba lejos de ella, así que volvió al pueblo para reconciliarse con su mujer. Al final de la obra, cuando el marido se quita el disfraz, la violencia se reanuda, porque oyen a alguien cantar algunas coplas insultantes sobre la Zapatera, lo que hace que ella se enfurezca y vuelva a su costumbre de luchar contra todo el mundo, pero desde ahora en adelante, con el apoyo de su marido.

El tema del matrimonio desigual aparecerá en otra obra de Lorca, *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*, en la que el anciano Perlimplín oculta su identidad para enamorar a la joven Belisa. Es el mismo recurso que el autor emplea en *La zapatera*: el joven

¹ Para el presente artículo, hemos consultado la siguiente edición de la obra: Federico García Lorca, *La zapatera prodigiosa. Fin de fiesta*, Edición de Mario Hernández, Madrid, Alianza Editorial, 2007.

misterioso del cual Belisa se enamora resulta ser Perlimplín que se disfrazó para poder conquistar el corazón de su novia. La diferencia entre las dos piezas reside en el desenlace: el final de *Amor de don Perlimplín* es trágico, ya que el protagonista, herido en el corazón, cae muerto delante de Belisa, que, al destapar su cara, se da cuenta de que, en realidad, se enamoró del anciano.

En el desarrollo de la historia de (des)amor de *La zapatera prodigiosa* se distinguen varias etapas que culminan con el reencuentro de la pareja:

- odio absoluto: “¡Quién me hubiera dicho a mí, rubia con los ojos negros (que hay que ver el mérito que esto tiene), con este talle y estos colores tan hermosísimos, que me iba a ver casada con ... ¡me tiraría del pelo!”²; “Eres mi mujer, quieras o no quieras, y yo soy tu esposo.”³; “Tres meses llevamos casados, yo queriéndote ... y tú poniéndome verde. ¿No ves que ya no estoy para bromas?”⁴; “[...] Ella me odia. Al principio creí que la dominaría con mi carácter dulzón y mis regalillos: [...] Pero ¡ella ... ella siempre ella!”⁵; “Comprendo que es una barbaridad..., pero ... yo no estoy enamorado de mi mujer”⁶; “¡Jesús, pero si lo que estoy deseando es que te vayas!”⁷;
- frustración maternal: “[...] como yo sé que usted no tendrá nunca niños.”⁸;
- celos: “Mi mujer... no me quiere. Habla por la ventana con todos [...]. Y a mí se me está encendiendo la sangre.”⁹;
- lamentación por el abandono del marido: “¿Qué va a ser de mí ahora, sola en la vida?”¹⁰; “Si no fuera porque tengo que ganarme la vida con estos vinillos y este trapicheo, porque estoy sola desde que se fue por culpa de todos vosotros mi pobrecito marido de mi alma, ¿cómo es posible que yo aguantara esto?”¹¹; “Mi marido me dejó por culpa de las gentes y ahora me encuentro sola, sin calor de nadie.”¹²;
- reconocimiento de los errores y perdón: “[...] ha de saber usted, con toda clase de reservas, que su situación es..., sí, no cabe duda, idéntica a la mía!”¹³; “Voy en busca para perdonarla y vivir con ella lo poco que me queda de vida.”¹⁴;
- confesión del amor: “Sí lo quería, ¡vaya si lo quería!, ¡que pretendientes buenísimos y muy riquísimos he tenido yo y no les he dado el sí jamás! ¡Ay, pobrecito mío, qué cosas te habrán contado!”¹⁵; “Decente fui y decente lo seré. ¿Me comprometí con mi marido? ¡Pues hasta la muerte!”¹⁶; “¡Con lo que yo le quería!... ¡Lo adoraba!”¹⁷; “[...] yo desde entonces ni como, ni duermo, ni vivo, porque él era mi alegría, mi defensa...!”¹⁸; “Y estoy convencido además de que Dios ha guiado mis pasos hacia este

² Federico García Lorca, *La zapatera prodigiosa. Fin de fiesta*, Edición de Mario Hernández, Madrid, Alianza Editorial, 2007, p. 50.

³ *Ibidem*, p. 55.

⁴ *Ibidem*, p. 61.

⁵ *Ibidem*, p. 65.

⁶ *Ibidem*, p. 66.

⁷ *Ibidem*, p. 72.

⁸ *Ibidem*, p. 51.

⁹ *Ibidem*, p. 65.

¹⁰ *Ibidem*, p. 84.

¹¹ *Ibidem*, p. 90.

¹² *Ibidem*, p. 116.

¹³ *Ibidem*, p. 119.

¹⁴ *Ibidem*, p. 120.

¹⁵ *Ibidem*, p. 84.

¹⁶ *Ibidem*, p. 91.

¹⁷ *Ibidem*, p. 116.

¹⁸ *Ibidem*.

pueblo para consolarla en lo que pueda y consolarme yo al mismo tiempo”¹⁹; “Pero sepa y entienda que yo no estoy enamorado de nadie más que de mi mujer, mi esposa de legítimo matrimonio, ¡mi niña loca!”²⁰; “Y yo de mi marido y de nadie más que de mi marido. ¡Cuántas veces lo he dicho para que lo oyeran hasta los sordos!”²¹; “Que día y noche lo tengo metido en lo más hondo de mi pensamiento.”²²;

- defensa incondicional del matrimonio: “Ya somos dos a defender mi casa, ¡dos!, ¡dos! ¡Yo y mi marido!”²³.

La trama de la obra se centra en torno al amor, visto desde distintas perspectivas: el amor frustrado, el amor imposible, la separación, el reencuentro y la reconciliación de la pareja. El autor utiliza en toda su producción teatral un tópico, el del amor imposible, que siempre opone la realidad al deseo o a la fantasía:

“[...] el tema fundamental de la obra es la trágica lucha dialéctica que se opera en el interior de cada ser humano entre la realidad y el deseo”²⁴.

Algunos temas lorquianos (el honor, el deshonor, la maternidad y la infertilidad), aparecen en esta obra también. La realidad de esta mujer es que se debe casar con un hombre mayor que ella, que no le podrá dar hijos. Éste es el mayor momento de frustración en su vida, que la hace soñar con una realidad paralela, con jóvenes muy guapos que la cortejan:

“Tres visos del mundo, el real por descubrir, el reflejado en el ámbito de la persona y el irrealizable, pero deseado, confluyen y conviven para crear una condición humana desgarrada”²⁵.

Los dos protagonistas viven en un mundo conservador y convencional, regido por “el qué dirán” de la gente y se tienen que casar por conveniencia, aunque no estén enamorados. La actitud de la Zapatera a lo largo de la obra se debe a un cúmulo de factores externos e internos, como la diferencia de edad, las causas del matrimonio - que resulta ser un gran fracaso - y, especialmente, las murmuraciones incesantes de la gente:

“El punto de arranque del conflicto individual se sitúa en la antítesis entre un matrimonio de conveniencia, realizado por presión externa y sin amor, y unos impulsos eróticos de diferente naturaleza y dirigidos en distinto sentido”²⁶.

La vida real de la Zapatera está llena de insatisfacción, mientras que el aislamiento en el mundo de la fantasía la llena de felicidad:

“Ante esta insatisfacción erótica, que conlleva la personal, la Zapatera sueña enamorados imposibles [...], puros deseos que contradicen la realidad posible (pero que no sería la vida verdadera) representada por el Alcalde, por don Mirlo y por los Mozos”²⁷.

La situación de la pareja da mucha pena, porque parece que todo llevará a una separación; el Zapatero es patético y muy débil, porque no puede aguantar los chismes sobre

¹⁹ *Ibidem*, p. 122.

²⁰ *Ibidem*, p. 126.

²¹ *Ibidem*.

²² *Ibidem*, p. 137.

²³ *Ibidem*, p. 139.

²⁴ Joaquín Forradellas, *Prefacio a Federico García Lorca, La zapatera prodigiosa*, Madrid, Espasa Calpe, 1990, p. 26.

²⁵ *Ibidem*, p. 27.

²⁶ *Ibidem*, p. 27.

²⁷ *Ibidem*, p. 28.

la posible infidelidad de su mujer. En lugar de enfrentar la situación con dignidad, prefiere huir como un cobarde, pero “[...] la ausencia le servirá a la Zapatera para que realidad y deseo confluyan y se confundan en uno”²⁸.

El autor no se centra en la frustración sexual del hombre, la de no poder darle hijos a su mujer, porque él asume su impotencia y no sueña con tener herederos. Por eso indaga en la figura central, que es la mujer y su deseo frustrado de tener hijos: “[...] la mujer ocupa el centro de la problemática teatral de Lorca. [...] Los hombres son simples contrapuntos, meros pretextos para la pasión femenina”²⁹. Al final, se aceptan el uno al otro todos los defectos, porque se dan cuenta de que no pueden vivir separados, a lo mejor, por costumbre:

“[...] al aceptarlo, aceptarse y ser aceptada por él como es, y por tanto hacerse realidad ambos, el uno para el otro, como deseo cumplido”³⁰.

Mientras él está lejos, ella le sigue fiel, aunque ocasiones no le faltan para cometer adulterio, pero siempre rechaza a sus posibles amantes y no traspasa la línea del coqueteo:

“¿Es que en este pueblo no puede una hablar con nadie? Por lo que veo, en este pueblo no hay más que dos extremos: o monja, o trapo de fregar...”³¹.

A la Zapatera le encanta que la cortejen, ya que es consciente de su belleza y encanto, pero no quiere convertir el sueño en realidad, porque no se atreve a hacerlo. Además la incertidumbre acerca de la situación de su marido, de no saber si o cuándo volverá a casa y el deseo de guardar el honor de su familia representan otros motivos para no dejarse atrapar en el juego de la seducción: “Cuando la fantasía amenaza con convertirse en realidad, cuando de verdad hay jóvenes a los que podría amar y de los que podría ser amada, la Zapatera los rechaza, porque «la fantasía tiene que seguir siendo fantasía»³². En el fondo de sus almas, quizás inconscientemente, los dos se aman, pero no llegan a reconocerlo hasta el final de la obra, cuando la ausencia los acerca.

Ellos se dan otra oportunidad, vuelven juntos, aunque la Zapatera sabe que nunca tendrán hijos. Valiéndose del artificio del disfraz, él vuelve a conquistar a su mujer, aunque lo hace engañándola visualmente:

“al terminar la obra, el Zapatero ha recuperado su puesto y ha descubierto el amor de su mujer, y ésta ya no está sola”³³.

Lorca, gran admirador del folclore español, se sirve de los romances en todas sus obras de teatro para poner de relieve los defectos humanos, por lo tanto, el romance del titiritero ablanda el corazón de la Zapatera, la hace acordarse del pasado, reflexionar sobre sus errores, y, al final, aceptar incondicionalmente a su marido. Es como un elemento catártico que desahoga su alma y la purifica:

²⁸ *Ibidem*, p. 28.

²⁹ Ildelfonso-Manuel Gil, *Federico García Lorca, el escritor y la crítica*, Madrid, Taurus Ediciones SA, 1998, p. 342.

³⁰ Joaquín Forradellas, *op. cit.*, p. 29.

³¹ Federico García Lorca, *op. cit.*, p. 77.

³² Carmen Redondo Montoro, *Guía de lectura de La zapatera prodigiosa*, Madrid, Ediciones Akal, 1987, p. 21.

³³ Joaquín Forradellas, *op. cit.*, p. 36.

“[...] cel mai personal element [...] este jocul psihologic prin care imaginea so ului se amplifica și se înfrumusează în absența, prin ajustări creeze o entelehie care se prbuiește, distrust de ocul cu implacabila realitate”³⁴. [...] el elemento más personal [...] es el juego psicológico por el que la imagen del marido se agranda y embellece por ausencia hasta llegar a crear una entelequia que se derrumba, destruida por el choque con la realidad implacable].

La protagonista acepta a su marido no solo porque se da cuenta de que lo quiere, sino también para luchar contra los rumores de los vecinos. Él se siente feliz por haber recuperado a su mujer y por poder volver a casa. Ambos descubren que fueron honrados, que no engañaron al otro, lo que favorece su acercamiento:

“[...] al final la actitud del zapatero cambia, porque se enfrenta, también con el círculo de chismes: el conflicto entre el matrimonio sólo se soluciona cuando el zapatero consigue olvidar la imagen que tenía de su mujer y de sí mismo, imagen que tenía su origen en lo que decía el coro de vecinos”³⁵.

Al principio de la obra, la actitud de los dos personajes es antitética: ella es muy autoritaria, egoísta, despiadada, cruel, grita su frustración, se queja constantemente, mientras que él parece más obediente, intenta complacerla para que no haya problemas en su familia. Sin embargo, su paciencia tiene un límite y cuando ya no puede aguantar más los chismes (que se convierten en un eco en su mente) y el odio de su mujer, decide abandonar el hogar. Volverá a casa muy decidido a recuperar lo que es suyo y a luchar por el amor de su mujer:

“El universo dramático de Lorca, como totalidad y en cada una de sus piezas, está estructurado sobre una sola situación básica, resultante del enfrentamiento conflictivo de dos series de fuerzas que, por reducción a su esencia, podemos designar principio de autoridad y principio de libertad”³⁶.

Para algunos críticos esta historia representa, en realidad, las batallas del alma de cada ser humano, porque es: “[...] una fábula poética sobre la búsqueda de sueños imposibles por el alma humana”³⁷. Sin embargo, la intención declarada del autor fue otra, la de transformar la realidad cotidiana en mito.

“Cuando escribió *La zapatera prodigiosa* en 1926, dijo que su intención era coger una historia sencilla y realista y convertirla en un mito poético. Aunque el argumento en sí parecía sacado de la vida, se proponía expresamente evitar que el público tuviera la ilusión de la realidad”³⁸.

Otros críticos literarios opinan que es más importante el conflicto realidad-sueño que el conflicto amoroso, porque los problemas de la pareja son la base de las evasiones de la Zapatera en el mundo de la fantasía:

“La fábula de amores no es sino la apoyatura argumental sobre la que Lorca desarrolla el conflicto. La Zapatera vive el choque entre sus sueños y los objetos e ideas reales, nunca un problema de fidelidad conyugal”³⁹.

³⁴ Guerrero Díaz Plaja, *Federico García Lorca*, București, Editura Univers, 1971, p. 195.

³⁵ Carmen Redondo Montoro, *Op. cit.*, p. 43.

³⁶ Francisco Ruiz Ramón, *Historia del teatro español: siglo XX*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1995, p. 177.

³⁷ G. G. Brown, *Historia de la literatura española, el siglo XX*, 6/1, Barcelona, Editorial Ariel, 1993, p. 211.

³⁸ *Ibidem*, p. 213.

³⁹ Francisco Rico, *Historia y crítica de la literatura española. Época contemporánea: 1914-1939*, Barcelona, Editorial Crítica, 1984, p. 541.

La realidad es el marido, una vida infeliz, aunque tranquila desde el punto de vida económico, mientras que el mundo de la fantasía le permite soñar con un marido joven y con cumplir con su más íntimo deseo, el de tener hijos. Los vecinos son los personajes que sirven de contrapunto, que hacen la transición de la fantasía a la realidad:

“[...] como ocurrirá en las tragedias, el coro de vecinas, beatas y pueblo, cumple aquí la función de representar las voces de la barrera de la realidad [...]”⁴⁰.

Lo externo cobra mucha importancia en la relación de los protagonistas, porque se casan por influencia externa, y, por otro lado, la gente del pueblo siempre los considera una pareja extraña. La diferencia de edad es significativa y parece que el pueblo espera impacientemente el fracaso de este matrimonio, culpando siempre a la Zapatera de los problemas que tiene con su marido. La pareja les mostrará lo contrario, que pueden amarse, pero el conflicto con los vecinos será permanente, porque la obra empieza y termina con los gritos de la Zapatera, que pelea con ellos para defenderse a sí misma. Al final algo cambia, porque ella es consciente de que debe defender a su marido también:

“El principal conflicto que se plantea es el enfrentamiento del mundo íntimo con las fuerzas represivas externas que le impiden manifestarse y desarrollarse”⁴¹.

A pesar de este conflicto abierto e incesante con el pueblo, cuando los dos personajes se vuelven a encontrar, se alejan por unos momentos del mundo que les rodea y se quedan solos, confesando su amor. Los protagonistas necesitan demostrar su amor para poner fin a los problemas y conflictos personales y externos, pero su felicidad dura poco, porque se dan cuenta de que tendrán que seguir enfrentando la maldad de la gente:

“[...] no está de más señalar que ese conflicto se plantea en los estratos más íntimos de la persona, en su lucha por el derecho a la afectividad y a la satisfacción sexual. De ahí que se hayan destacado como temas nucleares el amor imposible y la frustración erótica. [...] Ligado a ella surge el tema de la esterilidad”⁴².

Como otras mujeres de las obras de Lorca (Yerma, doña Rosita la soltera), la Zapatera busca cumplir con el sueño de tener hijos, busca el amor y el placer. Desde que contrajo matrimonio supo que estos tres deseos eran inalcanzables, pero al reencontrarse con su marido logra conocer, por lo menos, el amor:

“Las mujeres lorquianas buscan, casi siempre infructuosamente, el placer que puede proporcionarles el hombre”⁴³.

La única persona con la que la Zapatera se lleva bien a lo largo de la obra, es el hijo de una de sus vecinas, sobre el que proyecta, de hecho, su fantasía de ser madre. El niño la quiere mucho, la consuela, la abraza y la acaricia, ofreciéndole, de este modo, la ilusión de conocer lo que es sentir entre los brazos a tu hijo.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 541.

⁴¹ Felipe B. Pedraza Jiménez, Milagros Rodríguez Cáceres, *Manual de literatura española. XI. Novecentismo y vanguardia: Líricos*, Pamplona, Cénlit Ediciones, 1993, p. 551.

⁴² *Ibidem*, p. 552.

⁴³ *Ibidem*, p. 553.

En esta obra teatral, Lorca refleja un camino inverso en la relación de la pareja, del odio al amor, de la violencia a la ternura, porque ellos no conocieron las etapas de enamoramiento y se casaron sin haberse conocido muy bien. Aceptaron las decisiones de los demás, sin pensar primero en el amor y después en el bienestar social y material. La falta de experiencia y los sueños imposibles de la Zapatera obligan a estos personajes a recorrer un camino distinto: casarse por obligación, separarse para reflexionar y conocerse mejor, comprender sus necesidades y deseos, aceptarlas y enamorarse, al fin y al cabo.

El estreno de la obra tuvo lugar en el Teatro Español de Madrid el 24 de diciembre de 1931, con Margarita Xirgu haciendo el papel de la Zapatera. Gran amiga de García Lorca, la actriz fue la protagonista de casi todas las obras de García Lorca: *Mariana Pineda*, *Yerma*, *Doña Rosita la soltera*, *La casa de Bernarda Alba*. El éxito de la obra fue inmediato, a diferencia del estreno de otras obras de Lorca a las que el público rechazó vituperando, demostrando que era incapaz de aceptar las innovaciones dramáticas y que mostraba preferencia por el teatro tradicional. Al analizar el éxito de las piezas de Lorca, Antonio Gala se atrevió a afirmar que era incomprensible e inconcebible la reacción negativa del público ante las representaciones de casi todas las obras teatrales de Lorca y que de todas ellas, *La zapatera prodigiosa*, la que más éxito conoció desde su estreno, es “la más ligera y banal de todas las piezas, la de menos carne y sangre, la más evaporada”⁴⁴.

Con respecto a la recepción de la obra en Rumanía, la traducción a nuestro idioma se llevó a cabo por primera vez en 1946 por Sebastian Lascăr, bajo el título *Nemaipomenita pantof reas*⁴⁵, y algunos años más tarde, por C. Dumitru. Esta última traducción, *Pantof reasa n zdr van*, se incluyó en una antología del teatro lorquiano, al lado de las traducciones de *Mariana Pineda*, *Bodas de sangre* y *La casa de Bernarda Alba*, en el volumen *4 piese de teatru*⁴⁶.

En 1971 la Televisión Rumana grabó la obra con un gran elenco (la primera actriz Coca Andronescu en el papel de la Zapatera y el primer actor Mihai Fotino en el del Zapatero) y la emitió dentro del ciclo *Teatru TV*. El director Petre Sava Bleanu se valió de la traducción de Aurel Vasilescu bajo el título de *Minunata pantof reasc*, que refleja mejor el contenido y el alcance de la obra.

La zapatera prodigiosa, reflejo de la concepción de Lorca sobre el teatro, que en reiteradas ocasiones afirmó que su teatro tenía que ser drama y poesía a la vez, reúne la lucha constante y manifiesta de la protagonista, su rebelión en contra del destino forjado por otros, en contra de los prejuicios y del conservadurismo de la sociedad, su deseo más íntimo de conocer el verdadero amor. A esto se une la ilusión de la maternidad, que encarna la esencia de su mundo interior, de su ser; es, en definitiva, su realización como mujer, el objetivo de su vida, una meta inalcanzable.

⁴⁴ Antonio Gala, *El teatro de Lorca*, Salamanca, Publicaciones de los cursos de verano de la Universidad de Salamanca, 1972, p. 8.

⁴⁵ Federico García Lorca, *Nemaipomenita pantof reas*, traducere de Sebastian Lascăr, București, Editura de Stat, 1946, 128 p.

⁴⁶ Federico García Lorca, *4 piese de teatru*, București, ESPLA, 1958, p. 143-225.

Bibliografía:

- Brown, G. G., *Historia de la literatura española, el siglo XX*, 6/1, Barcelona, Editorial Ariel, 1993.
- Díaz Plaja, Guillermo, *Federico García Lorca*, traducción de Virgil Athanasiade [traducción de Virgil Athanasiade], București, Editura Univers, 1971.
- Gala, Antonio, *El teatro de Lorca*, Salamanca, Publicaciones de los Cursos de verano de la Universidad de Salamanca, 1972.
- García Lorca, Federico, *La zapatera prodigiosa. Fin de fiesta*, Edición de Mario Hernández, Madrid, Alianza Editorial, 2007.
- García Lorca, Federico, *Nemipomenita pantofreas*, traducción de Sebastian Lascăr [traducción de Sebastian Lascăr], București, Editura de Stat, 1946.
- García Lorca, Federico, *4 piezas de teatro [Cuatro obras de teatro]*, București, ESPLA, 1958.
- Forradellas, Joaquín, *Prefacio a Federico García Lorca, La zapatera prodigiosa*, Madrid, Editorial Espasa-Calpe, 1990.
- Gil, Ildefonso-Manuel, *Federico García Lorca, el escritor y la crítica*, Madrid, Taurus Ediciones SA, 1998.
- Pedraza Jiménez, Felipe B. / Rodríguez Cáceres, Milagros, *Manual de literatura española. XI. Novecentismo y vanguardia: Líricos*, Pamplona, Cénit Ediciones, 1993.
- Redondo Montoro, Carmen, *Guía de lectura de La zapatera prodigiosa*, Madrid, Ediciones Akal, 1987.
- Rico, Francisco, *Historia y crítica de la literatura española. Época contemporánea: 1914-1939*, Barcelona, Editorial Crítica, 1984.
- Ruiz Ramón, Francisco, *Historia del teatro español: siglo XX*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1995.